

# Aceptada la idea de mujer presidenta

La mayoría de los costarricenses estaría de acuerdo en que una mujer asuma la responsabilidad de conducir el país a partir de las próximas elecciones presidenciales.

Esa es la percepción que se refleja en la última encuesta política elaborada por la firma CID-Gallup a encargo de LA REPUBLICA.

Más allá de quién sería esa posible candidata, cuyo nombre en este momento es el de la vicepresidenta Laura Chinchilla, única mujer que ha manifestado su aspiración de gobernar Costa Rica, es interesante analizar esta aceptación de los costarricenses a la idea de una primera mandataria.

El fenómeno se inscribe en el contexto de un continente que parece haber evolucionado hacia la idea de mujeres en el más alto cargo de poder, puesto que desde Hillary Clinton, en Estados Unidos, quien pelea duro por la precandidatura, hasta Michelle Bachelet en el gobierno de Chile y Cristina Fernández como presidenta de Argentina, estas emergen como capaces de regir los destinos de los países.

Es parte de la evolución. Es parte del camino entendido por las mujeres desde que decidieron dar la batalla para abandonar la situación de inferioridad frente al hombre. Algo que durante siglos les impidió desem-

peñarse en igualdad de condiciones y desarrollar al máximo su potencial intelectual.

No obstante, pese a que el fenómeno alcanzó a Costa Rica y es un importante avance en ese sentido, cabe señalar que no es la meta ya alcanzada. Una nota de LA REPUBLICA del jueves anterior señala que el país tiene por delante desafíos en materia de equidad de género y acatamiento de los derechos laborales.

Si bien un cuadro, en la nota citada, evidencia un crecimiento de la participación femenina en el mercado laboral, su participación sigue siendo minoritaria y no existe en el país una infraestructura y una adecuada política para su inserción a ese mercado sin detrimento del cuidado de los niños. Una de las denuncias que más se presentan en el Ministerio de Trabajo es por la condición de la maternidad y por periodos de lactancia.

El país deberá avanzar en su evolución hacia la igualdad de géneros hasta que desaparezcan limitantes en ese sentido,

ya sea para hombres o mujeres, y otros aspectos como incumplimientos en salario mínimo, seguro de riesgo de trabajo y jornadas extraordinarias.

Mujeres y hombres deben tener las mismas oportunidades y condiciones en sus trabajos y ascender hacia los máximos cargos del poder en el país sin más límite que sus propias capacidades.

---

*La actual aceptación de los costarricenses a la idea de una mujer en la Presidencia de la República es parte de una evolución en ese sentido que se vive en todo el continente*

---